



Lectura en el libro de Proverbios – Capítulo 23

Al final de la lectura escribe una breve meditación sobre un versículo clave del capítulo.

- ¹ Cuando te sientes a comer con algún señor, Considera bien lo que está delante de ti,
- ² Y pon cuchillo a tu garganta, Si tienes gran apetito.
- ³ No codicies sus manjares delicados, Porque es pan engañoso.
- ⁴ No te afanes por hacerte rico; Sé prudente, y desiste.
- ⁵ ¿Has de poner tus ojos en las riquezas, siendo ningunas? Porque se harán alas Como alas de águila, y volarán al cielo.
- ⁶ No comas pan con el avaro, Ni codicies sus manjares;
- ⁷ Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él. Come y bebe, te dirá; Mas su corazón no está contigo.
- ⁸ Vomitarás la parte que comiste, Y perderás tus suaves palabras.
- ⁹ No hables a oídos del necio, Porque menospreciará la prudencia de tus razones.
- ¹⁰ No traspases el lindero antiguo, Ni entres en la heredad de los huérfanos;
- ¹¹ Porque el defensor de ellos es el Fuerte, El cual juzgará la causa de ellos contra ti.
- ¹² Aplica tu corazón a la enseñanza, Y tus oídos a las palabras de sabiduría.
- ¹³ No rehúses corregir al muchacho; Porque si lo castigas con vara, no morirá.
- ¹⁴ Lo castigarás con vara, Y librarás su alma del Seol.
- ¹⁵ Hijo mío, si tu corazón fuere sabio, También a mí se me alegrará el corazón;
- ¹⁶ Mis entrañas también se alegrarán Cuando tus labios hablaben cosas rectas.
- ¹⁷ No tenga tu corazón envidia de los pecadores, Antes persevera en el temor de Jehová todo el tiempo;
- ¹⁸ Porque ciertamente hay fin, Y tu esperanza no será cortada.
- ¹⁹ Oye, hijo mío, y sé sabio, Y endereza tu corazón al camino.
- ²⁰ No estés con los bebedores de vino, Ni con los comedores de carne;
- ²¹ Porque el bebedor y el comilón empobrecerán, Y el sueño hará vestir vestidos rotos.
- ²² Oye a tu padre, a aquel que te engendró; Y cuando tu madre envejeciere, no la menosprecies.
- ²³ Compra la verdad, y no la vendas; La sabiduría, la enseñanza y la inteligencia.
- ²⁴ Mucho se alegrará el padre del justo, Y el que engendra sabio se gozará con él.
- ²⁵ Alégrese tu padre y tu madre, Y gócese la que te dio a luz.
- ²⁶ Dame, hijo mío, tu corazón, Y miren tus ojos por mis caminos.
- ²⁷ Porque abismo profundo es la ramera, Y pozo angosto la extraña.
- ²⁸ También ella, como robador, acecha, Y multiplica entre los hombres los prevaricadores.
- ²⁹ ¿Para quién será el ay? ¿Para quién el dolor? ¿Para quién las rencillas? ¿Para quién las quejas? ¿Para quién las heridas en balde? ¿Para quién lo amaratado de los ojos?
- ³⁰ Para los que se detienen mucho en el vino, Para los que van buscando la mistura.
- ³¹ No mires al vino cuando rojea, Cuando resplandece su color en la copa. Se entra suavemente;
- ³² Mas al fin como serpiente morderá, Y como áspid dará dolor.
- ³³ Tus ojos mirarán cosas extrañas, Y tu corazón hablará perversidades.
- ³⁴ Serás como el que yace en medio del mar, O como el que está en la punta de un mastelero.
- ³⁵ Y dirás: Me hirieron, mas no me dolió; Me azotaron, mas no lo sentí; Cuando despertare, aún lo volveré a buscar.

Un versículo clave de este capítulo es: